

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

15

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Marcos 1:7-8; Mateo 3:10-12; Lucas 3:9-18

Mateo 3:10

“Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.”

Lucas 3:9

“Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego.”

Lucas 3:10-14

“Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces ¿qué haremos? Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo. Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro ¿qué haremos? Él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado. También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaros con vuestro salario.”

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

1.1 ¿Qué representa aquí la raíz? ¿Qué quería decir Juan con esta figura?

Respuesta:

1.1 La raíz representa la vida misma de la planta. En la parábola del sembrador Jesús enseñó que la semilla que había sido sembrada entre piedras “se quemó, y porque no tenía raíz, se secó.” (Mat. 13:6) y el apóstol Pablo, escribiendo a los Romanos dijo “no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti” (11:18). Para señalar de alguna forma que ninguna rama sin raíz puede subsistir y nosotros tampoco sin la raíz de la vida que viene de Dios. Juan el Bautista advierte que la vida, de aquellos que no cambian de actitud, será “cortada”, es decir, quitada, desde sus raíces y arrojada al fuego.

2.1 Tres grupos diferentes recibieron distintas respuestas sobre qué hacer para dar buen fruto ¿qué les dijo a cada uno?

2.2 ¿Quiénes eran los publicanos?

2.3 ¿Qué podría haberles dicho a los publicanos y a los soldados y no les dijo? ¿Qué nos enseña esto?

Respuesta:

2:1 El primer grupo estaba compuesto por la gente común, a quienes les pidió el fruto de la solidaridad. “El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.”

El segundo grupo se componía de publicanos, a los cuales les pidió honestidad. “No exijáis más de lo que os está ordenado”. Es decir, que no debían aumentar los impuestos para quedarse con la diferencia y enriquecerse a costa del pueblo.

El tercer grupo era de soldados, a quienes les pide integridad y contentamiento. “No hagáis extorsión (no intimiden), ni calumniéis, y contentaros con vuestro salario.”

2.2 Los publicanos eran los que, durante el Imperio Romano se ocupaban de cobrar impuestos. Estos tributos no se cobraban por empleados romanos sino que se contrataban a particulares (τελωναι *telonai*) que

tenían a su vez, empleados a su servicio, de allí la diferencia entre el publicano y el jefe de publicanos. Existía una tarifa fijada por la autoridad superior del gobierno, pero como el dinero cobrado tenía que sobrepasar la suma del contratista y demás gastos, muchas veces los publicanos cobraban de más para “cubrirse” pero también para enriquecerse desmedidamente. Por eso, Juan les dice “No exijáis más de lo que os está ordenado” es decir “cobren lo que fijó el gobierno que deben cobrar”.

- 2.3 A los publicanos podría haberles dicho que busquen otro trabajo porque no era una actividad “digna”, ya que estaban trabajando a beneficio de una potencia extranjera y eran mal vistos por la sociedad. Por más impopular o desagradable que sea un trabajo, puede dignificarse si damos buen fruto. Si somos honestos y nos conducimos con sabiduría, tarde o temprano recibiremos el aprecio de la gente y la bendición de Dios.

A los soldados podría haberles dicho que abandonen las filas del ejército y se ocupen de otra cosa, porque las buenas noticias de la salvación no tienen nada que ver con las armas. Sin embargo, Juan respetó su vocación militar poniéndoles solo tres cláusulas:

- (1) A nadie saquen dinero a la fuerza o por amenazas. (διασεισητε)
- (2) Ni le quiten dinero a alguien por medio de acusaciones falsas. No extorsionen.
- (3) Confórmense con lo que le pagan.

Lucas 3:15-16

“Como el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo, respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.”

Mateo 3:11

“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.”

Marcos 1:7-8

“Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado. Yo a la verdad os he bautizado con agua. Pero él os bautizará con Espíritu Santo.”

3.1 Comparando las tres citas, señalar dos diferencias importantes.

3.2 ¿Cómo diríamos nosotros hoy “de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado”?

3.3 ¿Qué significa ser bautizado en Espíritu Santo y fuego?

Respuesta

- 3.1 La primera diferencia tiene que ver con lo que dice Juan el Bautista sobre el calzado:

El Evangelio de Lucas dice “no soy digno de desatar la correa de su calzado”

El Evangelio de Mateo, en cambio dice: “cuyo calzado no soy digno de llevar”

Y el Evangelio de Marcos: “a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado”

La segunda diferencia la establece Marcos con relación a Mateo y Lucas, porque dice “Pero él os bautizará con Espíritu Santo”. (omite “y fuego”)

- 3.2 Si lo trasladamos a nuestras expresiones, diríamos: “El que me sigue es tan poderoso que yo no le llego ni siquiera a los talones”. La tarea de desatar los cordones de las sandalias y lavar los pies correspondía a los esclavos. Juan el Bautista se consideraba inferior a un esclavo frente a Cristo.

- 3.3 Tenemos que tener siempre presente que la palabra “bautizar” significa “sumergir” y, por lo tanto, la expresión significa “él los

sumergirá en Espíritu Santo y fuego”. En el libro de Ezequiel podemos ver el agua y el Espíritu actuando sobre el pueblo de Dios. Ezequiel 36:25-27 “Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.” Probablemente Juan el Bautista estaba refiriéndose indirectamente a esta profecía. Él era el instrumento por el cual el pueblo era purificado con agua, pero la segunda parte, la de poner el Espíritu Santo en ellos, era obra del Mesías. Por otra parte, si el agua no bastaba para purificar, se acudía al fuego. En Malaquías 3:2-3 dice “¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia.”

Mateo 3:12

“Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.”

Lucas 3:17-18

“Su aventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará. Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo.”

- 4.1 ¿Qué es un “aventador”?
- 4.2 “Y limpiará su era” ¿Qué es una “era”?
- 4.3 ¿Qué representa la paja y el grano de trigo?

Respuesta:

- 4.1 Se llamaba “aventador” al biello o instrumento de madera en forma de pala dentada para aventar el grano. Al levantarse la brisa en el mes de junio, los campesinos, después de trillar el trigo por medio de los animales, lanzaban al aire el grano y así se desprendía la paja que llevaba el viento y caía al suelo el trigo limpio
- 4.2 La “era” es un espacio de tierra limpia y firme, algunas veces empedrado, donde se trilla lo que se ha cosechado. “Limpiar la era” significa recoger la paja que se a desprendido del grano y quemarla.
- 4.3 La paja representa las vidas vacías de buenos frutos, que no tienen utilidad para el Reino de Dios, y el grano es el resultado de una buena tierra que ha dado fruto “a treinta, a sesenta y a ciento por uno”, que en otras palabras, significa que han atendido a la enseñanza y pusieron en práctica lo aprendido.

II. Aplicación práctica

1. Esta semana pondremos en práctica el consejo de Juan el Bautista a la gente “El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo”. Porque Dios nos llama a la solidaridad.
2. Pueden ponerse de acuerdo en el grupo para ayudar juntos a alguna familia de la iglesia que está pasando necesidad por falta de trabajo y cada uno en forma particular puede hacer algo más.

3. Tal vez la ropa que tiene no le sirva a otro, entonces piense en otra cosa: algo para la casa, o un libro, o una herramienta que le puede venir bien a alguien que está construyendo o reparando su casa. Si está cambiando los muebles o compró una heladera nueva, en lugar de guardar estas cosas o venderlas por nada, busque a una familia que no tenga estas cosas y ofrézcale como regalo.
4. Puede ser el problema de alguno sea como el de los publicanos o los soldados, es decir, diferente al resto y Dios le está pidiendo otra cosa como fruto de arrepentimiento. Por ejemplo, tal vez esté cobrando demasiado por un trabajo o está postergando innecesariamente el pago de una deuda, cuando tiene con qué pagarla.
5. Si hacemos lo que tenemos que hacer, habremos ganado una gran victoria, porque nuestro “árbol” es decir, lo que somos, está dando buenos frutos.

III. Sugerencias para el Líder del grupo.

1. La parte más importante de cada lección es su aplicación y, ante todo, a nuestras propias vidas. Deja que el Espíritu Santo haga la obra en los demás y recuerda que nunca deberías presionar u obligar a tu grupo para que haga algo, que tal vez no esté aun preparado para llevar a cabo.
2. Cultiva un ambiente de gozo en cada reunión. Prepárate espiritualmente en oración delante del Señor para recibir a los miembros de tu grupo con alegría. Piensa siempre lo bueno de los demás, elogia sinceramente las cosas que fueron bien hechas (por ejemplo, cuando realizaron alguna tarea en el templo u otra actividad)
3. Cultiva la gratitud. Nunca deberían faltar palabras de gratitud, primeramente a Dios, pero también a nuestro Ayudante y los Aprendices por su disposición para ayudar, a los dueños de las casas donde realizamos las reuniones; a los que se encargan del té o el café, etc. Si te cuesta expresarte con palabras, intenta hacerlo con una tarjeta o un pequeño regalo.
4. Lo que hoy sembramos o cultivamos será la cosecha que tendremos multiplicada en el futuro.